El Conde Alarcos de
Juan Bautista Lopez

Legajo L.C. 3 Guerrera

Esta se apunta

Tea 1-15-2, a

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

62

el rey —
Porcia —
Blancaflor —
Bartola —
silvio —
Pasquara —
flora. —

+ el Rey
+ porcia
+ blancaflor
+ Gil Villano
+ vazzola
+ Enzo Villano
silvio
Pasquara
+ flora.

tirso

Ayuntamiento de Madrid

EL CONDE ALARCOS.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MOSCVA.

Perſonas que hablan en ella.

El Rey.	*Ricardo.*	*Blanca.*	*Gil villano.*
El Conde.	*Tirſo.*	*La Infanta.*	*Bartola.*
El Marqués.	*Porcia.*	*Blancaflor.*	

Hozen ruido de caça dentro, y ſalen la Infanta con venablo, y Porcia.

Inf. Què dichoſo huviera ſido,
amor, ſi tu no ſupieras,
que ſon zelos, y no fieras,
las que al monte me han traido!
Quien podrà dezir, que zelos
me traen fatigando montes,
que en alegres Orizontes
ſon columnas de los Cielos?

Por. Yo à lo menos lo dixera.

Inf. La caça, y amor no ſon
de diſtinta condicion?

Por. Di como. *Inf.* Deſtà manera,
Al Conde Alarcos amè,
aficion peregrina,
fuerça de eſtrellas me inclina,
reſiſti, y en vano fue.
Creciò amor, ſupolo el Conde,
que mis ojos ſin temor
fueron lenguas, por amor
quando calla, no ſe eſconde:
Prometile ſer ſu eſpoſa,
y quando à razon como eſta
eſperava vna reſpueſta
dulce, alegre, y generoſa,
dudoſo me niega el ſi,
huye timido la mano;
y à que bien tan ſoberano
le turbava, atribuì
ſus dudas, pero deſpues,
(aqui el alma ſe me arranca)
ſoſpechè que amava à Blanca;
no es ſoſpecha, verdad es.
Fueſſe à la guerra, y auſente,
zelos, y amor me embiſtieron,
que afectos en mi no fueron,
ſino vna paſſion ardiente.
Dexò la guerra vencida
el Conde con ſu prudencia,
Blanca me pidiò licencia
quando ſupo la venida,
enferma vino à eſta Aldea,
ſegun dixo, y yo imagino
que à eſta ſoledad ſe vino
para que el Conde la vea.
Mi embidia en efeto lucha
con rezelos inhumanos.

Salen Gil, y Bartola villanos.

Por. Acà ſalen dos villanos.

Inf. Pues retirate, y eſcucha,

Ayuntamiento de Madrid

Cã. Bar. Si era hermosa la mañana,
mas hermosa era la Aldeana.
Cã. Gil. Que linda es la parida,
las torrijas son mas lindas.
Bar. Suelta el prato Gil. *Gil.* Tambien
suelen las que paren hijas
almorçar destas torrijas?
à fè que me saben bien?
linda cosa es el parir,
si destas se han de almorçar.
Bar. Y el dolor? *Gil.* Ay si apretar
bien los dientes, y sofrir?
Bar. Dame siquiera vna sola.
Gil O que presto que acodiste!
dime, como las oliste.
sino ay narizes, Bartola?
Bar. Como engulles! *Gil.* Porquè no?
quando señora paria,
y la comodre dezia,
aprieta, aprieta ya yo,
teniendola de manera,
que en gran peligro nos vimos,
pero en efeto parimos
yo, señora y la partera.
Inf. Porcia, los has entendido?
Por Bien señora. *Inf.* Labradores!
Gil. No se irà la fiesta en flores,
las torrijas han olido,
ya se acaban, yo me esfuerço,
estas vienen con venablos,
aveis parido, diablos?
tres acodis à mi almuerço?
Inf. Como se llama esta Aldea?
Bar. Selva florida se llama.
Gil. Y à fee de Gil, que la dama
que lo pregunta no es fea.
Bartola de Bercebu,
~~juro à esta Cruz, vive Dios,~~
~~y bueno à jurar por Dios,~~
es mas hermosa que tu.
Si antes huviera venido
almorçàra por mi fee
muy à su sabor. *Inf.* Y què?
Gil. Torrijas, que hemos parido,
y alegranos el sucesso.
Bar. Callanecio. *Gil.* Soy bobillo?
yo tenia de dezillo?
bonico sò para esso.
Inf. Quien ha sido la parida?
Gil. La señora del Lugar.
Inf. Què dezis? *Gil* Bien sè callar;
no dixe e hisme en mi vida.
Inf. Escuchando estos rigeres
toda el alma se me abrasa.
Gil. Pario la otra en su casa,
y sentis vos los dolores?
Inf. De quien pariò? *Gil.* De mal modo
se cuenta. *Inf.* Ay amor cruel!
Gil. Qual dize este, qual aquel,
mas yo pienso que es de todos,
como purga, es vn secreto,
callar ser à rebentar,
dexame Bartola hablar.
Inf. Sois labrador muy discreto.
Gil. Si señora. *Inf.* Y què ha parido?
Gil. Vna niña como el Sol,
no es tan bello su arrebol
quando del Alva ha nacido,
lindo pelo, ojos Vracos,
blancos, y negros, su madre
ya se levanta. *Inf.* Y su padre,
quien es? *Gil.* Vn Conde de Zalacos.
Inf. Calla traidor. *Bar.* Què dixiste?
Gil. Yo q̃ he dicho? *Inf.* Ayrados Cielos
rayos dais en vez de zelos?
muerta soy: ay de mi triste!

Sale Ricardo.

Ric. Ya era tiempo que te halle
el que siguiendote viene
desde essa cumbre, à quien tiene
miedo, y respeto esse valle;
calar la selva te vi
con espiritu gallardo.
Inf. Aun no me hallaste, Ricardo.

Ayuntamiento de Madrid

porque yo no estoy en mi.
Sale Blanca.
Bl. La Infanta es estaien q̃ extremos
de cuidado, y pena assisto! *Ap.*
Por. Blanca llegue, y ya te ha visto.
Inf. Pues dolor, disimulemos.
Blan. Señora, en Selva florida
vuestra Alteza? vos señora,
hazeis campos de la Aurora?
hazeis Reynos de la vida
estos valles? vos aqui,
(ò con cuidado, ò acaso)
produciendo à cada passo
vna rosa, vn alheli?
dadme la mano. *Inf.* Levanta.
Blan. Què venida es esta, Cielos?
cuidados miro, y recelos
en el rostro de la Infanta.
Inf Blanca, como estàs? *Bl.* Señora.
aviendote visto, buena.
Inf. Que se disimule pena
que siglos creciò en vn hora,
y es de males vn Abismo!
yo la madrina serè.
Blan. Madrina? como? de què?
Inf Luego està hecho el Bautismo?
Blan. De quien? *Inf.* De la niña.
Blan. Muerte, *Apart.*
aora, aora pudieras
embestirme, sin que fueras
terror de la humana suerte.
Ha villanos! yo no entiendo
mi señora lo que dizes.
què casos tan infelizes
està el alma privviendo!
Inf No te turbes, que bien sè.
Blan Habla mas passo por Dios,
retirate destos dos,
no me injuries. *Inf* Hija fue
de tu esposo; què cuidados
puede dàr? nunca el amor
fue contrario del honor,
quando estàn acompañados.
Bien sè que la niña es tal,
que ya llorara, ò ya seria,
à la Aurora desafia
en belleza celestial.
Bla Ha traidores! *Inf.* De tal rama
yo he de amparàr la fortuna,
oyes? entra y en la cuna,
A Ricardo.
ò entre los braços del ama
hallaràs la Flor de Lis
sexta de Francia, en secreto,
con cuydado, y con respeto
la llevaràs à Paris:
yo te la quiero criar,
à ser mi hija comiença.
Vase Ricardo.
Blan. Si honestidad, y verguença
me dàn licencia de hablar,
señora, el Conde es mi esposo,
y nos dimos con las manos
los alientos soberanos
de las almas: fue dichoso
en esto mi pensamiento,
pues se vè correspondido
mi mucho amor, y excedido
mi propio merecimiento.
En dulce correspondencia
fue mi dueño, y tuya fuy,
solo has de culparme à mi,
si esto fue sin tu licencia.
Pero ya que lo has sabido,
del silencio no te quexes,
suplicote que me dexes,
lo que de ambos hanacido
para que yo en esta Aldea
à los pechos del amor
criar pueda à Blancaflor,
que este es su nombre. *In.* Que sea
mi fortuna tan ingràta,
que yo miro, escucho, y hablo,
sin que atraviesse el venablo

Ayuntamiento de Madrid

à la fiera que me mata! *Ap.*
Yo la tengo de criar,
que en esto puse mi gusto.
Blan. Replicar no será justo;
los pies te quiero besar
por la merced.
Sale Ricardo con la niña.
Ric. Ya la llevo. *Blan.* Dexame verla. *Inf.* De espacio
la verèmos en Palacio.
Blan. O Infanta quanto te debo!
Ric. Mil bendiciones te dèn,
cara tienes de alegria,
ya, como si fueras mia,
empieço à quererte bien.
El Cielo dè à tu belleza
larga edad que se repita
y con tus años compita
la misma naturaleza.
Tu juventud, y beldad
vivan en Verano eterno,
sin que se atreva el Invierno
de la vejèz à tu edad,
porque el tiempo mal ofende
lo que inmortal debe ser.
Inf. Prevente para bolver
à Palacio. *Dentro ruido.*
Bar. El Rey desciende
al valle. *Blan.* Esta villania
no hasi lo traidores, sola.
Gil. La culpa tiene Bartola,
que yo callava, y comia.
Bar. Yo tenia de dezirlo?
estava, señora, loca!
plegue al Cielo, que la boca
se me buelva el colodrillo.
Gil. Amen, muchas vezes digo,
buena estàs de esse arte.
Bar. Porquè Gil?
Gil. Por no pesarte, buscaste
si me casare contigo.
Vanse los dos, y sale el Rey, y el Marques.
Rey Marquès de Mātua! *Ma* Señor.
Rey. La Infanta està aqui.
Mar. Y la ingrata
que con sus desdenes mata
de amores al mismo amor.
Rey. Hermana, yo te perdi
dichosamente. *Inf.* Porquè?
Rey Porque la cueva encontrè
donde vive Malgesi.
Inf. Hablòle tu Magestad?
Rey De años, y ciencia cargado,
al monte se ha retirado;
lo que me passò escuchad.
Siguiendo vn ciervo herido, que en la frente
llevava vn arbol seco, y parecia
que en los braços del viento diligente
vn pino de essos montes se movia:
corriò à teñir de purpura vna fuente,
donde su sangre en el cristal bebia,
pues con ardiente sed muriò bebiendo
~~el que fuego à ser de todo dueño.~~
De vn peñasco, que al Sol agravios haze
tiene el cristal su descendencia clara
porque en su cumbre despeñado nace,
y hasta humillarse al Rodano no pàra,
en labyrintos destas sendas yaze
del sabio Malgesi la gruta rara,

Ayuntamiento de Madrid

tan admirable, oculta y tan incierta,
que la sirven las aguas de antepuerta.
Sin temor de fantasticos agravios
penetrè las corrientes vidrieras,
y vi la gruta llena de Astrolabios,
de pedaços de estatuas, y de esferas,
entre libros, que son los mudos sabios,
esqueletos mixtè de hombres, y fieras,
horror davan las sombras, y podia
temblar dellas la luz, forma del dia.
En sus lobregos senos me han llamado
hijo de Carlo Magno, y era vn viejo,
que con su larga vida ha porfiado,
hijo del tiempo, padre del consejo:
mirate (dixo) ò Rey, en esse espejo;
mirème, y no me vi entre sus cristales,
que fueron los reflexos celestiales.
Vna hermosura vitan soberana,
que su deidad à adoracion provoca,
de Sol, marfil, de oro, nieve, y grana,
ojos, cuello, cabello, frente, y boca:
aqui mi admiracion, ò ciega, ò vana,
al espejo dà buelta, el cristal toca,
vn niño parecia, que assi procura
lo que al espejo vè, que es su figura.
O singular muger! ya tu belleza
impressa se quedò en mi fantasia,
copiar podrà de ti naturaleza
quantos prodigios de hermosura cria?
Dixome Malgesi: La que has mirado,
aunque le pese à la fortuna ingrata,
para tu esposa te previene el hado,
el tiempo esta fortuna te dilata;
mas vive sin casarte confiado,
mientras el oro no peynares plata;
y yo pienso adorar eternamente
esta hermosura que copiè en la mente.
Inf. Grave prodigio!
Marq. Espejo milagroso!
Inf. O quiẽ mirara en èl mis males fieros!
Marq. Quien viera en èl si yo serè su esposo?
Dentro. Vn osso baxa al valle.

Rey.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Los monteros
siguen con los lebreles algun osso,
y yo à matar saldrè con el azero
la fiera. *Dentro:* Que defiende el osso al valle.
Rey. Dile à essa gente barbara, que calle,
rebuscar quiere la viña;
estè alegre, no me riña,
albricias, albricias pido.
Vanse, y sale el Conde.

Con. Dè à los cavallos el prado
yerva, y flores, mientras vengo:
nuevos espiritus tengo,
amor, despues que he llegado
à esta Aldea, que es sagrado,
que es deposito del dia,
que es centro del alma mia,
que es esfera de luz bella,
y epiciclo de la estrella,
que me influye, y que me guia.
O Blanca, quanto me debes!
ò Blanca, quanto te debo!
à rayos de Sol tan nuevo,
què cuidados no son leves?
y que siglos no son breves?
què desmayo no es aliento?
y què pesar no es contento?
todo es alegre contigo:
con què afectos, que lo digo!
con què fuerças que lo siento!
Sale Gil.

Gil. Yo desterrado? esso no,
què dirà quien me topare?
si ella pare, ò si no pare,
què culpa le tengo yo?
paguelo quien lo comiò.

Con. Està en casa Blanca bella?

Gil. No me pescude por ella,
que es vna muger perdida,
de vn Marquès està parida,
y vn hombre vino à vella,
y se llevò à Blanca flor.

Con. Ten traidor la lengua muda,
que te matarè. *Gil.* Sin duda
que este ha sido el mal-hechor.
Señora, àqui està señor.

Blan. Necio, de què?

Gil. Que ha venido.

Blan. Quien? *Gil.* El padre de la niña.

Blan. Tus simplezas maliciosas
yà no se pueden sufrir.

Con. Al Alva he visto reir
llorando perlas, y rosas
en estas selvas hermosas.

Blan. Què mal puede aver honesto?
y à vn dulce amor tan honesto,
quien los braços le negò?
Abraçale.

Gil. Toma, no lo dixo yo?
mas torrijas avrà presto.

Blan. Mi dueño, Conde, y señor,
como vienes? *Con.* Blanca mia,
como el que espera, y confia;
con cuidado, y con amor:
vencido, si vencedor;
vencido de tu hermosura,
de tu fee constante, y pura;
vencedor, como soldado,
y enefeto enamorado
con razon, y con ventura.

Blan. Yo, Conde, y esposo mio;
pedi à la Infanta licencia
mucho ha sido, que en tu ausencia
tuviesse valor, y brio.
A esta Isla que haze el rio
me vine muerta de amores,
y apenas senti dolores,
quando mis ojos miraron
vna niña, que embidiaron

las

las estrellas, y las flores.
A la luz primera, al passo
primero que diò en la vida,
llorar la vi enternecida,
como si fuera al Ocaso;
y à no vèr que en este caso
son comunes perlas tales,
pensàra que eran señales
de desdichas con razon;
pero no, que en todas son
las lagrimas naturales.
Llorò al fin, y yo reìa
con gozo de vèr, señor,
que era tuya Blancaflor,
no me acordè que era mia:
la Infanta al fin nos la cria:
porque ha tenido gozosa, sabido
que soy tuya, y soy dichosa:
el color has demudado?
què tienes? què te ha turbado?
Cond. O fortuna rigurosa!
Blan. Conde, recibes pesar
de verte con prendas mias?
te enfadan mis alegrias,
ò te has cansado de amar?
Cond. Blanca no, pero al contar,
que tuviste por mi amor
dolor, y gozo mayor,
me ha quitado el alboroço
de la memoria del gozo
la memoria del dolor.
Blan. Fue, Conde, gran turbacion;
no dissimules conmigo.
Cond. Mal hiziera, y assi digo,
que con ciega inclinacion
me descubriò su aficion
la Infanta, y aora temo,
que este favor tan supremo
no pàre en algun pesar,
pues no sentir, es passar
de vn extremo en otro extremo;
Blan. Es ciega desconfiança,
De Dueño tan soberano
que es vn amigo soberano
buelveme à dàr essa mano.
Cond. Si darè, con esperança
de que no ha de aver mudança
en mi dicha y pedirè
que en publico te la dè,
por merced al Rey. *Blan.* Señor,
bien lo merece mi amor.
Cond. Tuyo he de ser. *Bl.* Aunq pese
à la Infanta! *Cond.* Si Señora.
Blan. Gran dicha!
Cond. De quien te adora.
Blan. Dulce bien! *Cond.* Mi fin es esse
Bl. No cesse tu amor. *Con.* No cesse,
Blan. Vete pues.
Cond. Contigo quedo.
Blan. Vas sin miedo?
Cond. Voy sin miedo.
Blan Juntos vamos.
Cond. Quien? *Blan.* Los dos.
Cond. Pues à Dios mi Blanca.
Blan A Dios.
Cond. Olvidarà sme? *Bla.* No puedo.

Vase el Conde.

No podrè olvidar, bien digo,
aunque se caigan los Cielos,
pero podrè tener zelos
dissimulados contigo.
Ay esposo! ay dueño mio
como me has dexado lleno
el coraçon de veneno!
que la Infanta quiere assi!
tened lastima de mi,
alto monte, valle ameno;
No quise desconfiar,
y encubrir la pena mia,
que amante que desconfia
dà liciones de estimar.
Aora salga el pesar
que en el coraçon me dexas;
pues de mis ojos te alexas,
salgan, salgan como entraron;

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero quando se alivian
los pesares con las quexas?
A Palacio buelvo, Cielos,
hija, y esposo me llevan,
permitid que no se atrevan
mas à mi amor estos zelos.

Gil, y Bartola à la puerta.

Gil. Blanca està llorando duelos.
Bar. Vnos vàn, y vienen otros.
Gil. Aqui aqui estamos nosotros;
què tienes? *Blan.* Zelos, tiranos!
todo lo escuchais, villanos?
Dios me libre de vosotros.

Vanse, y salen el Marquès y la Infanta.

Mar. Yà que bolviste à Palacio,
dexando montes, y fieras,
oir, señora, pudieras
mas atenta, y mas de espacio
mis quexas, y tus mudanças,
mi desdicha, y tu crueldad.
Inf. Como ha de tener piedad,
quien de muertes, y venganças
alimenta el pensamiento?
He de escuchar con rigor
lo que tu llamas amor,
y yo llamo atrevimiento?
Quando vsò discreto amante
de lenguage tan villano?
sed, Marquès, mas cortesano,
hablad me de aqui adelante
en estilo superior;
el que sirve, y galantea,
ni se quexa, ni desea,
ni aun ha de nombrar amor.
Mar. Con sus desdenes me vela,
què rigor! *Inf.* El Conde viene,
y à la puerta se detiene:
aqui industria, aqui cautela:
Pues que tu, y Blanca Marquès,
bien os quereis, à mi hermano
suplicarè que la mano
sin mas dilacion le dès,
que esto conviene à su honor.

Sale el Conde.

Con. Que es esto q̃ escucho, Cielos?
Mar. Si es que son hijos los zelos
de la embidia, y del amor,
quien zelos pide, amor tiene,
ni negar ni conceder
serà bien: podràs hazer;—
mas voyme, que el Conde viene.
Inf. Conde, bien venido seas,
novedades hallaràs,
pero despues lo sabràs,
quando de espacio me veas,
aunque tu todo lo alcanças
con discurso, y con razon:
desdichas de Blanca son,
no solamente mudanças.
El Marquès de Mantua, y ella
yo me voy, que viene gente,
industria ha sido valiente
contra el rigor de mi estrella.
Cond. Sin duda que es el mayor
tormento que el hombre alcança,
passar de la confiança
à la duda, y al temor.
Verse vn alma con amor,
see segura, y satisfecha,
cercada de vna sospecha,
rigores, y tan estraño
que si viene el desengaño
cà si, cà si no aprovecha.
Blasonè del mas dichoso,
presumi del mas querido,
ni temi favorecido,
ni correspondi quexoso:
ya infelize, y sospechoso,
sin confiança ninguna,
de la esfera de la Luna
caì en braços del temor,
porque và dando el amor
los passos de la fortuna.

Al

Al Rey quiero suplicar
que me dè à Blanca, y si ella
sin dudar, alegre, y bella
la mano me llega à dàr,
no tengo que sospechar
no ama al Marques, porq̃ es llano
que no vive vn cuerpo humano,
teniendo con division
en vn puesto el coraçon,
y en otro puesto la mano.

Sale el Rey, y acom-

Rey. Conde, tus braços aguardo;
blasonando eternamente
de Soldado tan valiente,
y de Francès tan gallardo.
en hora dichosa vengas,
pues como Cesar venciste,
tus vitorias me escriviste,
laureles dichosos tengas,
Conde amigo. *Cond.* El q̃ en tu boca
mereciò esse nombre oir,
bien se atreviera à pedir.
Rey. La mitad del Reyno es poco.
Con. Blanca, señor. *Rey.* No prosigas,
ni explicarse amor pretenda,
que basta que yo lo entienda,
no es menester que lo digas.

Sale la Infanta, y Blanca. (Hicardo)

Inf. Por vida del Rey mi hermano,
y por los Cielos, que es mas
juramento, que si dàs
al Conde Alarcos la mano,
y te arrojares à ser
suya, que el alma te aflija,
dando la muerte à tu hija,
pues la tengo en mi poder.
Ya publiquè mi vengança,
ya he confessado mis zelos,
ya he jurado por los Cielos,
ni clemencia, ni mudança
puedes esperar de mi.
Blan. Mal puede aver tirania
en quien es la luz del dia.
Inf. No me has de obligar assi
entre enojos, y pesares
necias las lisonjas son,
la mayor obligacion
serà, sino te casares.
Bla. Y como quieres, señora,
que aventurando mi honor,
no corresponda al amor
de quien me estima, y adora?
Inf. Barbara, calla, esta injuria,
ya tu mal dos labios no abras,
porque son essas palabras
elementos de mi furia.
Blan. A quien eres corresponde,
Señora, tèn compassion.
Inf. Esta es ya resolucion,
ò sin hija, ò sin el Conde.
Rey. Blanca hermosa, à tus cuidados
que en la memoria los tengo,
dichoso dueño prevengo,
que dexarà coronados
de blasones, y trofeos
los timbres de tus mayores.
Bla. Aqui logro mis amores.
Inf. Aqui mueren mis deseos.
Rey. Al Conde tienes aqui,
menos dueño no mereces;
si mi cuidado agradeces,
dale la mano. *Inf.* Ay de mi!
si se desposa con èl,
serè assombro de mugeres.
Bla. Dime señora. *Inf.* Què quieres?
Blan. Y que seràs tan cruel?
In. No provoques mi paciencia,
darè exemplo de crueldad,
aspid serè sin piedad,
tigre serè sin clemencia;
à tu hija darè muerte,
y aun te la darè à comer.
Blan Amor, què tengo de hazer?
trance riguroso, y fuerte.

Ayuntamiento de Madrid

confusa estoy, estoy loca,
perdida soy (ay de mi!)
quando quiero dezir si,
me cierra vn hijo la boca:
tieneme el amor tirano
entre la gloria, y tormento,
como el enfermo sediento,
que tiene el agua en la mano,
Quando los labios se arrojan
à beber, el coraçon
temiendo su perdicion,
los detiene, ellos se mojan,
y queriendo proseguir,
el temor los embaraça,
la fiebre los amenaza,
y entre el beber, y el vivir,
mira luchando à sus ojos,
con la dudosa inquietud,
las ansias de la salud,
y el rigor de sus antojos.
Assi yo, triste, assi yo,
temo, dudo, y me fatigo,
si quiero dezir, y digo
vn si, que no es si, ni no;
porque en estos accidentes,
aunque el alma le ha firmado,
se queda mal explicado
entre la lengua, y los dientes.

Cond. Este silencio es dudar,
esta duda es no querer:
si la ha turbado el placer?
si la suspende el pesar?
Amor, que he de presumir?
que es turbacion? mas ay Cielo!
hallar en todo consuelo,
no es bondad, es no sentir.
Si la mano señal es
que al alma se corresponde,
serà la mano del Conde,
siendo el alma del Marques.
Relox es desconcertado
Blanca en sus acciones ya,
porque la mano no està
en el numero que ha dado.
Ay desengaño cruel,
y que tarde que viniste!

Rey. Como, Blanca, enmudeciste?
palido he visto el clavèl
de tus mexillas, responde,
què tienes: què te ha turbado?

Blanc. Señor, el aver callado
me ha de agradecer el Conde:
sirven la merced q̃ me has hecho
conozco el honor que gano,
no le negarè la mano,
si abrì las puertas del pecho:
pero soy tan desdichada,
dame Señora, licencia.

Infant. A prueba de mi paciencia
estàs, Blanca, porfiada,
mira lo que hazes. *Bl.* Embistan
tus tiranos desvarios,
valor tengo, y tengo brios,
que tus crueldades resistan:
deshoje, pues, tu rigor
vn clavèl recien nacido,
que con hija, y sin marido,
no queda bueno mi honor.
Por dueño al Conde he acetado,
digo mil vezes que si.

Cond. Dexame pensar à mi,
pues tu, Blanca, lo has pensado.

Rey. Si el casarle es bueno, y santo,
malo es sin duda tambien,
pues que queriendose bien
estos dos, lo temen tanto.
Bien hago yo en dilatar
à mi jubentud gallarda,
bodas que mi Reyno aguarda,
y que tarde ha de lograr.

Cond. De si mismo desconfia
el que de Blanca ha dudado,
pues es dezir, que ha pensado,
que yo no la merecia:
la mano, Blanca, te doy.

Bl. Y yo para agradecerte, el

el alma. *Inf.* Echada es la suerte,
atreviòse, muerta soy:
si es mi dolor sin segundo,
si son locos accidentes,
serè grima de las gentes,
assombro serè del mundo:
oyes, Ricardo?
Habla con Ricardo al oido, y vase.
Cond. Señora,
quanto el Sol mira eminente
en los mares del Poniente,
y los mares de la Aurora,
me dà alegre el parabien,
(dixe mal) todas las cosas,
ò corridas, ò embidiosas,
mis glorias inmensas vèn.)
Blanc. Conde, su amor reverencio:
mas quando en illustre modo
no se puede dezir todo,
es retorico el silencio.
Cond. Denos vuestra Magestad
la mano. *Rey.* Vivais los dos
muchos años: tomad vos,
y vos Blanca lebantàd.
Cond. A la Infanta mi señora
pedimos tambien la mano.
Inf. Que te cansaste, villano?
Cond. Si, porque Blanca me adora.
Inf. Y mi amor? *Con.* No lo crei.
Inf. Y mi esperança? *Con.* Fue flor.
Inf. Y mis favores, traidor?
Cond. Munca yo los merecì.
Bla. Deme tu Alteza la mano.
Inf. Que os dè la mano, bien es,
la que os ha de dar despues
el castigo mas tirano.
Blan. En tu clemencia confio.
Inf. Ha falsa, que me has quitado
el esposo que he adorado!
Blan. Ay, señora, que era mio!
Rey. Dale tu mesa este dia
à Blanca, como se vsò
en mi Palacio, que yo
le darè al Conde la mia:
regala à la desposada,
agasaja su belleza:
vèn Còde *Cond.* Vuestra grãdeza
viva, señor, embidiada. *Vanse.*
Blanc. Sola he quedado (ay de mi!)
destos favores me pesa.
Inf. No està bien aquella mesa
donde està, passalda aqui.
Bla. Sobresaltos me molestan, *Ap.*
colores turban mi cara,
estas honras perdonara,
por el temor que me cuestan.
Ya ha començado à sentir,
el coraçon tan estrecho,
que no me cabe en el pecho,
latiendo està por salir.
Sacan la mesa.
Inf. Que ame yo sin esperança!
que adore yo sin remedio!
montes se ponen en medio,
passaralos mi vengança.
Ningun consuelo promete
el amor en mi pesar,
sino es sufrir, y callar:
poned ai vn taburete,
y cante Porcia, que quiero
aumentar esta tristeza.
Porc Sientese ya vuestra Alteza.
Inf. Dadme aguamanos primero.
Cant. Por. Inhumanos son los zelos
pues à su embidiosa rabia
añade lisonja el ser
ministros de su vengança.
Sientanse la Infanta en vna silla, y Blanca en vn taburete, sirviendo las damas la mesa, dàn aguamanos à la Infanta mientras canta Porcia, y Blanca sirve la toalla, y sale Ricardo con vn jarro de plata con sangre, y vn coraçon entre platos.
Ric. Dime lo que determinas,

Ayuntamiento de Madrid

que aqui està. *Pone el plato, y vase.*
Inf. La accion es fiera,
dexalo ai, y salte fuera:
sirvan damas, y meninas:
agua me diste, y aora
aguamanos te he de dar.
Bla. Este no es modo de honrar
à tu criada, señora,
yo me lavarè despues
de comer. *Inf.* Es ignorancia,
si vès que en Italia, y Francia
ceremonia, y vso es,
à las honras, que yo ofrezco,
què Francesa se negò?
Blan. No se puede escusar? *Inf.* No.
Blan. Pues si es assi, yo obedezco;
honras dadas desta suerte,
halagos son de la muerte,
lisonjas de la traicion:
què agua es està?

Echale la Infanta sangre en lugar de agua.

Inf. No dès vozes,
Blan. Dime, señora, què has hecho?
Inf. No es nada, sossiega el pecho,
es tuya, no la conoces?
Blan. Dime si ha sido amenaza,
ò si fue el mismo rigor:
mateme presto el dolor,
que el alma me despedaça
vèr ella sangre en mis manos.
Inf. Es dezirte lo que fuera,
si tu sangre se vertiera;
avisos son. *Blan.* Y no vanos:
que sobre salto me has dado!
Inf. Sientate à comer. *Blan.* No puedo,
que la alteracion, y el miedo
los sentidos me han quitado.
Inf. Llega, acaba impertinente.
Blan. Quando vè sangre delante
buelve atràs el Elefante,
porque es animal prudente:
de lo que tu Alteza manda,
huir serà mas cordura,
si es el agua sangre para,
què puede ser la vianda?
Inf. Espanto de poco tienes,
obedecerme no es ley?
Blanca, por vida del Rey
que me enoje, sino vienes.
Blan. Por escusar tus enojos
llego el coraçon turbado:
callad lengua, hablad cuidado,
sentid alma, llorad ojos.

Buelve à cantar, y sientanse Blanca en el taburete, y las damas sirven.

Cant. Hidropicos del enojo
dudan sofriego en la saña,
fingiendoles su deseo,
la execucion amenaza.
Bla. Todo es turbacion aqui:
quando se ha dado por fiesta,
Cielos, comida como esta?
no acierto al plato, ni en mi
halla razon mi sentido;
el alma se ha desmayado,
la memoria se ha turbado,
el discurso se ha perdido.
Inf. Porquè me llamas cruel
sin turbacion, ni recato,
come Blanca de esse plato.
Bla. Vn coraçon ay en èl.
Inf. Si. *Blan.* De quien?
Inf. Rigor lo ha hecho,
de vna flor con su rozio.
Bla. Antes pienso que es el mio,
que salò al plato del pecho.
Inf. No pudo ser tan pequeño.
Blan. Con el miedo, si podia.
Inf. La sangre no te dezia
cuyo es? *Bla.* Parece sueño.
Inf. Que dudas? no dàs en ello?
Blan. Si lo llego à presumir,
mas si solo he de vivir:

Ayuntamiento de Madrid

lo que tardare en creello,
la vida dilato assi.
Inf. Y yo con esto configo
mi vengança, y tu castigo.
Blan. Luego es de mi hija? *Inf.* Si.
Blan. Valgame Dios! pensamiento,
no os reprime esta violencia?
que à vezes tener paciencia
es falta de sentimiento.
Penetrad, vozes, el viento,
pedid desta tirania
justicia, vengança mia,
à los Cielos, baxad luego,
pues sois rayos hechos fuego,
que mi coraçon embia:
hombres, fieras, montes, Cielos,
dadme entre lastimas furia,
para vengar esta injuria
de la embidia, y de los zelos:
mis ojos son mongibelos:
como esta casa no encienden?
y mis quexas no transcienden
las celestes vidrieras?
como de las onze esferas
iras de Dios no descienden?
Eres Circe sin piedad?
eres bruto sin temor?
pero vengar es razon
esta no vista crueldad;
en ti no, que mi lealtad
ha de salir à impedillo,
pero en mi pecho sencillo
se ha de mostrar el rigor,
pues tan poco es su dolor,
que huvo menester cuchillo.
Inf. Tened à essa loca presto.
Vase à dar con el cuchillo, y tienen
la las damas, y sale el Rey, y dos
pues el Conde, y el Mar-
ques:
Blan. Temerosa es la malicia;
justicia, Cielos, justicia,
Rey. Quien dà essas vozes? q es esto?
Inf. Blanca, en cuidado me ha puesto.
arrepentida de ser
del Conde Alarcos muger,
~~pierde~~ perdio el seso. *Rey.* Bien dezia
quando dudava, y temia,
que era falta de placer.
Bla. Rey de Francia, hijo dichoso
de Carlo Magno, yo espero,
que has de ser tan justiciero,
como tu padre famoso.
Castiga, Rey poderoso,
sin que tu sangre perdones,
las barbaras sin razones
de vna muger tan villana,
que dà à beber sangre humana,
y dà à comer coraçones.
Rey. Què lastima! *Mu.* Què cuidado!
Con. Poco durò mi alegria;
pero què mucho? era mia.
Blan. Si mi mal te ha lastimado;
como no te has indignado
con justicia rigurosa,
contra vna fiera embidiosa,
que ha deshojado cruel
la purpura de vn clavel,
y el coraçon de vna rosa?
Conde, dadme vos la muerte;
pues perdimos este dia
el alma que nos vnia,
muera de vna misma suerte.
Rey. Mucho me lastima el verte
encerrad à Blanca aqui,
mientras passa el frenesi.
Bla. Que te quedes sin castigo!
Inf. La tema tiene conmigo.
Bla. Esposo, bolved por mi.
Inf. Conde.
Con. Què quereis? *Inf.* Mirad
con quien os aveis casado.
Con. Sol es, vos le aveis turbado.
Inf. No dezis, Conde, verdad,

Ayuntamiento de Madrid

Con. O es desdicha, ò es crueldad.
Inf Es lo que vos no sentis.
Con. Pues yo juro à San Dionis,
que si fue lo que sospecho,
que el incendio de mi pecho
ha de abrasar à Paris,

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Conde soo. Salon

Cond. Varios pensamientos son
los que batallan conmigo:
como es terrible enemigo
la propia imaginacion!
Pensamientos tan violentos,
què quereis? que delvarie,
y de Blanca desconfie?
aque esso no, mas pensamientos,
aunque en mi juntando estè.
mi pensamiento tirano,
lo que me dixo el villano,
lo que à la Infanta escuchè,
lo que me advirtiò zelosa,
lo que el Marquès respondiò,
lo que Blanca se turbò,
lo que se quexò furiosa
ni he de dudar, ni sentir
vn atomo de pesar:
y esto no ha sido dudar;
no fue sino discurrir.
Dexadme vanos antojos,
ninguno guerra me dè,
à Blanca quiero por fee,
amor cerremos los ojos.

Sale Blanca à una rexa

Blan Conde, mi bien. *Con.* El amor
trae vna voz à mi pecho,
que las nieblas ha deshecho
de mis dudas, y temor.
Quien està su voz oyendo,
como puede estàr dudando
quien su voz està escuchando,
como puede estàr temiendo?
Antes que buelva à mirar
quiero vèr si estoy dudoso,
porque en viendola, es forçoso
adorar, y no dudar.
Pensamiento, ay gloria? Si.
Coraçon, ay dudas? No;
buelvo à vèr quien me llamò,
fuerça es amor, ya la vi;
ya la vi, no ay que dudar;
ya la vi, no ay que temer
aora, aora placer
es el tiempo de llegar.
Blan. Como me negais favores,
si mi propia furia os toca?
encerrada estoy por loca,
y no por vuestros amores.
Mi dueño, amor os acuerde,
que no es locura el amar,
ni loca se ha de llamar
quien por vos el sesso pierde.
Furia me diò la ocasion,
quexas me diò el sentimiento,
el que siente mi tormento,
esse solo està en razon
Cond Cobrando la vida voy,
dar me quiero el parabien:
no estàs loca? *Blan.* No, mi bien,
aunque en no estarlo, lo estoy;
la que come el coraçon
de vna hija, estarà cuerda
quando mas el sesso pierda
que los otros locos son.
Cond. Què enigmas son estas, di?
què coraçon has comido?
Blan. Luego no me has entendido?
Cond. Mi bien, lo que presumi
es tal, que no pienso en ello:
cosa es tan atroz, que hallo
que soy cruel en pensallo,
mira que fuera en creello:
Blan. Presume, pues, vn rigor
sin ley, sin razon, sin vso,

Ayuntamiento de Madrid

la Infanta en la mesa puso
la V.D. de Blancaflor.
Cond. Aqui animarla conviene,
consolarla es menester:
ha miserable muger!
que justas querellas tiene
vn coraçon generoso.
Blanca, no se ha de vencer
del pesar, ni del placer,
caso ha sido lastimoso:
pero no se ha de sentir
de modo, que parezcamos
que de razon nos privamos:
el valor està en sufrir
los golpes de la fortuna
con vn rostro al mal, y al bien:
viva los Cielos nos dèn,
que al fin la de ambos es vna,
que venganza avrà, y consuelo,
callen, señora, las quexas,
fol de prisiones, y rexas,
finge gusto, alegra el cielo
de tus ojos, y entre tanto
dame vna mano. *Bla.* Y assi
harás, esposo, que en mi
cessen las penas, y el llanto,
porque entre glorias, y enojos,
mi coraçon mas vfano,
con la gloria de la mano
no dará llanto à los ojos.
Dadas las manos.
Cond. Los braços hemos hecho
vn passadizo de amor,
por donde passe el valor
de mi pecho hasta tu pecho,
que por las linças, y venas,
darás fuerça al alma mia,
para templar la alegria;
para moderar las penas.
Blanc. Pues si tu estàs consolado,
y vno nos hizo el amor,
dezir, podrè à mi dolor,
que la mitad ha faltado. *Vase.*
Cond. Vete, y cessen tus enojos:
priessa le di que se fuera,
porque assomadas no viera
las lagrimas à mis ojos,
que como las reprimian
los esfuerços que yo he hecho
recogieronse en el pecho,
y ya de golpe salian.
Sale el Rey.
Rey. Conde, tu tristeza es mucha,
essas lagrimas, què son?
Cond. Pedaços del coraçon;
Rey Christianissimo, escucha:
Tu padre, gran señor, de quien blasona
el mundo, que sus hechos son divinos,
y en dos Aguilas puso vna Corona
de los Imperios Griegos, y Latinos:
la vida de Carloto no perdona
por la muerte cruel de Valdovinos,
porque con ser piadoso, y ser Christiano,
imitò la justicia de Trajano.
Imagen eres suya, y rasgo breve
de Dios llaman al Rey algunos Sabios,
porque en balanças siempre iguales debe
pesar, sin excepcion nuestros agravios:
aqui pasma la lengua, y no se mueve,
temiendo que al abrir mis tristes labios

el

Ayuntamiento de Madrid

el Cielo ha de tronar, y sentimientos
han de hazer à mi voz los elementos.
Blanca, sin tu licencia, era mi esposa,
quisimonos los dos secretamente,
y assi de nuestro amor nació vna rosa,
de quien [illegible] seràn eternamente
mis ojos; era Flor la mas hermosa,
que en los felices campos del Oriente
à la risa, y albor de la mañana
sus ojos desplegò de nieve, y grana.
Pequeña estrella fue, que apenas haze
vislumbres, quando espira en el Ocaso;
fuente, que en la ribera del mar nace,
que vida, y nombre pierde al primer passo;
jazmin, que sin verdor, y pompa yaze,
al transmontar el Sol: (ò duro caso!)
corto vivir le destinò la suerte,
pues que nació en los braços de la muerte.
La Infanta, pues (ò Cielos!) quien diria,
que tan rara beldad fuera inclemente?
mas si la injuria lastimosa es mia,
quien fuera menos que ella el delinquente?
la Infanta, pues, señor, fue noche fria,
que marchitò el jazmin, que fue el oriente,
que la estrella eclipsò, y el mar ha sido
donde espirò el cristal recien nacido.
Añadiendo vn portento à otro portento,
à comer se la diò: de quien se escrive,
que de vn plato vn coraçon sangriento,
pareciendo su mesa de vn Caribe,
que [illegible] sea barbaro alimento
de la misma de quien el ser recibe?
que buelva al centro de quien ha nacido,
sepulcro haziendo lo que cuna ha sido?
O prodigio! ò rigor! que no te creo,
si bien à costa de mis propios males
te admiro, toco, siento, lloro, y veo;
si à furia tan atroz, si à casos tales
negareis la vengança que deseo,
apelarè à los rayos celestiales
flechas del arco con que Dios nos tira,
quando levanta el braço de su ira.

Rey.

Que el hijo sea barbaro alimento
de la misma de quien el ser recibe

Rey. Què te podrè responder?
porque tal atrocidad,
à no ser tu, su verdad;
no se pudiera creer.
Rigor, y enojos prevengo,
y no sè qual es mayor,
ò la causa del rigor,
ò la colera que tengo.
Considerarlo conviene,
prudente demonstracion
pide tan fuerte ocasion;
vete, que la infanta viene.
Vase el Conde, y sale la Infanta.
Viendo, Infanta, que ha salido
el Conde Alarcos de aqui,
de averme enojado à mi
la causa avràs entendido.
Cerrar quiero, no es razón
que descompuesto me vean,
y que participes sean
los hombres de tu traicion.
Infant. Tengo condicion tan fiera,
que no sentirè desmayos,
aunque fulminasse rayos
contra mi la quarta esfera.
No he de negar mi rigor,
y fingir pienso mi culpa,
que està en mi misma disculpa
el remedio de mi amor.
Rey. Dime, barbara, imprudente,
refierete accion tan fea
de Circe, ni de Medea?
muerte dàs à vna inocente?
què te ha movido, cruel,
à tan loca tirania?
tu no tienes sangre mia
en esse pecho, si en èl,
desterrada la piedad,
vive furioso rigor.
Inf. Templa el enojo, señor,
yo te dirè la verdad;
yeros fueron por amores,
amè al Conde Alarcos. *Rey*. Di,
Inf. Entrò en mi quarto, y alli
recibiò de mi favores:
casòse, hallème perdida;
negòme, hallème zelosa;
vi à Blanca, hallème embidiosa;
sentilo, hallème atrevida;
pensè aquella tirania,
Ricardo la executò,
y por esso se ausentò.
Rey. Gran castigo merecia!
mayor es ya mi cuidado,
y mis dudas son mayores,
teniendo el Conde favores
de la Infanta, se ha casado?
Si ha fingido esta su amor,
y contra si misma miente?
que quien mata à vn inocente,
matarà à su mismo honor.
Mas no, que en humano pecho
nunca ay furia tan cruel,
quando no entraron en èl
vn agravio, y vn despecho.
El alma tengo turbada,
por divertirme abrirè.
Inf. Di à entender lo que no fue;
creyòlo, estoy disculpada,
mis favores no ha admitido
el Conde, desprecios son
los que siente el coraçon,
que el honor no està ofendido.
Salè el Marques, el Cõde, y Blãca.
Rey. Ola. *Marq*. Señor.
Rey. Quien responde?
Marq. Yo, porque de guarda soy.
Rey. Yo Marques, al campo voy,
prevenid la caça: Conde,
muy mala quenta aveis dado
de mi amor, y mi privança.
Cond. Ha señor! esta mudança
dize que soy desdichado;
quexas, y enojos conmigo?

Ayuntamiento de Madrid

yo desservidos? en què?
Rey. Seguidme, y os lo dirè.
Cond. Siempre con el alma os sigo.
Blan. Miradnos, señor, con ojos
de mas piedad à los dos.
Rey. Entiendo, Blanca, que en vos
han de dàr estos enojos. *Vase.*
Bla. Què es esto, Conde? *Co.* No admira
esto al prudente varon,
que sabe la condicion
de la fortuna; quien tira
al Cielo flechas, què espera,
si es que forçoso ha de ser,
que quando buelvà à caer,
en la cabeça le hieran?
De la Infanta hablè quexoso,
mis flechas caen amagando,
porque esto sucede, quando
se quexan de vn poderoso.
Blan. Señor, dexar à Palacio
serà desto mal salud,
serà vivir en quietud,
y serà vivir de espacio.
El enojo del Rey passe,
del fuego dezir se suele,
ni tan lexos, que te yele,
ni tan cerca que te abrase.
Retiremonos, amigo,
que pienso que aun es mejor
su yelo, que su calor,
no avrà soledad contigo
en vn monte para mi.
Cond. De que yo à tu quarto entrè,
y tus favores gozè,
y de que tu esposo fuy
sin su licencia, procede
este rigor de sus ojos,
mas dezir que sus enojos
han de dàr en ti, que puede
significar? *Blan.* Dueño mio,
este es Palacio cruel,
huyamos agora dèl.
Cond. A Dios mar, à Dios baxio
donde encalla toda nave;
à Dios veneno gustoso,
encanto dulce, dichoso
quien de ti escaparse sabe.
Vanse, y salen Ricardo de Labrador, y Tirso.
Ric. Aqui Tirso en efeto,
con este trage, y con llamarme Fabio,
vivir pienso secreto,
huyendo como sabio
el rigor de vna Infanta (panta,
que aun à las fieras de esse monte es-
Tir. Dichoso tu Ricardo,
que desengaños de Palacio tienes,
yo tus secretos guardo,
seguro estàs, pues vienes
temiendo estos enojos, y rigores;
à vivir entre humildes pescadores.
Sale Gil.
Gil. Ninguno venga à quitarme,
hasta que yo los auise,
pues ser desdichado quise.
Tir. Gil, adonde vàs?
Gil. A ahorcarme.
Tir. Tal maldad quieres hazer?
Gil. No he de estàr desesperado
de tantos siglos casado?
Ric. Quando te casaste? *Gil.* Ayer,
la condicion de Bartola
ha de hazer que muera, ò huya.
Ric. Què condicion es la suya?
Gil. Gusta siempre de estar sola,
siempre me està regalando,
callando està todo el dia,
no dize esta boca es mia,
y haze quanto yo la mando;
si la vida no me quito,
quien podra sufrir tal pena?
Ric. Pues essa muger no es buena?
Gil. Y el ser propia no es dilitò?
por ser buena aguardè à oy,

el

el ahorcarme, que à ser
mala, me ahorcara ayer:
vn arbol buscando voy,
que me combide, y anime.
Tir. Buelve à pescar mentecato.
Gil. Dexenme colgar vn rato,
verè si Bartola gime.
Ri. Despues de muerto has de verla?
Sale Bartola al paño.
Bar. Bamboleas Gil? *Gil.* Aun no.
Ba Aun no te has colgado? *Gi.* Yo
se la dò de dos à ella.
Ri Laços del demonio son.
Gil. Digo que soy infelize,
aviendola visto, dize,
que yo no tengo razon.
Tir. El rio està sossegado:
à pescar, dexà de estremos,
trae Bartola aquellos remos
de esse barco que està atado
en essa margen florida:
trae tu la red. *Gil.* Enefeto
no me ahorco! *Vanse los dos.*
Ric. Què discreto
no busca esta simple vida?
con miedo de la cruel
Infanta, à este campo vengo,
donde amor de padre tengo
à vna flor: mas no es aquel
el Rey? si, y el Conde Alarcos
le sigue; mucho sintiera
ser conocido, si huviera
retiradome à essos barcos,
mas seguro esta va, assi
me pienso dissimular,
dexarlos quiero llegar.
Salen el Rey, y el Conde.
Cond. Ya me tienes, Rey, aqui.
Rey. Vete villano. *Ric* Si harè
esto què mysterio esconde?
demudado viene el Conde;
ò quien supiera de què! *Vase.*

Rey. Saca la espada *Cond.* Señor,
para rendida à tus pies,
bien està como la vès.
Rey. Delitos contra el honor,
y contra la autoridad
de mi persona, no es ley
castigarlos como Rey,
depongo la ~~autoridad~~ Magestad
saca la espada *Cond.* La vida,
Rey, es tuya, desta suerte
me tiene de hallar la muerte,
no ay defensa que lo impida,
que el Rey al hombre leal
no haze injusticia, ni agravios,
y assi es solo en los labios
la defensa natural,
no en las manos; no me toca
resistir esta violencia,
solo, si me dàs licencia,
avrà defensa en mi boca:
di los enojos que sientes.
Rey. Tales, ò traidor, han sido,
que à estos cãpos me he venido
con assombros de las gentes,
y aun diziendolos aqui,
de las fieras, y las aves
tendrè verguença; bien sabes
la causa. *Cond.* Porquè me vi
con Blanca en su quarto, han sido
sus enojos? bien de espacio
los recelè, entrè en Palacio,
es su prima, fuy atrevido.
Rey. Como osado te atreviste,
sin respetar el valor
de mi sangre, y el honor,
que es vna deidad, que assiste
como rayo de luz pura,
y diste passos traidores
de aquella nueva hermosura?
Cond. Bien temi señor, no puedo
negar que yo me atrevi,
y que la mano le di;

Ayuntamiento de Madrid

convencido en todo quedo,
pero disculpame amor.
Rey. Pues si la mano le has dado;
como, traidor, te has casado?
Cond. Por esso mismo, señor.
Rey. Tu delito castigava,
porque saberlo queria,
que hasta aqui no le creìa,
hablè como quien dudava,
mas ya que lo confessaste,
mira tu que debo hazer?
Con. Errores de vna muger,
y de vn hombre, à quien hóraste
con tu privança, y amor,
si amor lo supo causar,
bien se deben perdonar.
Rey. Quien su mano, y su favor
mereciò y en su aposento
entrò, como falso amigo,
quando quede sin castigo
de su loco atrevimiento,
como ha de satisfacer
un deshonor tan estraño?
piensa el remedio del daño,
que tu el juez has de ser.
Cond. Ni inconveniente, ni yerro
pienso que ay, tu Magestad
nos dè aqueста soledad
por castigo, y por destierro,
vivirèmos Blanca, y yo
esta Aldea, y esta casa,
mientras que tu enojo passa.
Rey. Como, sino se enmendò
el agravio, ossas dezir,
que el enojo ha de passar?
esto se ha de remediar.
Con. Como? *Rey.* Blãca ha de morir.
Con. Què dizes? valgame Dios,
y valgame su piedad!
Rey. Ola. *Sale Flora.*
Flor. Señor. *Rey.* Llamad
vn basquillo de essos dos,
y llegadle à la ribera: *Vase Flora.*
tu has de ser executor
dèste licito rigor,
pon en èl à Blanca, y muera.
Cond. Famoso Rey que tuviste
famosos progenitores,
porque en serlo, la grandeza
del animo se conoce;
à mis desdichas atiende,
podrà ser que te reporte,
que ruegos vencen à Dios,
quando fulminan rigores.
No es generoso valor
referir obligaciones,
pero la accion se disculpa,
si es ingrato quien las oye.
El Conde de Irlos mi padre,
tus lirios, y tus pendones
tremolò en Persia, y sus hechos
no avrà olvido que los borre.
Yo en las guerras de Alemania
inmortal hize mi nombre:
pero tengamos silencio,
callad lengua, que se corren
con la alabança los ojos;
duro trance es el que pone
à vn magnanimo varon
en referir sus acciones.
Vna vez, quando vinieron
de los peligros de vn monte
las Rosas de Inglaterra,
con lucidos Esquadrones,
te vi en vn trance sangriento;
amor es lince, perdonen
las Aguilas caudalosas,
mas vè el amor dando vozes;
Animavas à tu gente,
y con bizarro desorden
te empeñaste en tus contrarios;
error, y aliento de Joven,
Conocieron tus insignias,
y como suelen legiones

Ayuntamiento de

de solicitas abejas
embestir à los que rompen
la oficina donde labran
oro liquido, assi corren
à embestirte los Ingleses,
porque el fruto reconocen
de la presa, y tu vencido
de ti mismo, que no es bronce
el cuerpo humano, te viste
sin cavallo, y en prisiones.
Pero yo, como los rayos,
que de calidos vapores
en las nubes se engendraron,
haziendo que los aborte
su mismo impulso tronando,
me arrojè furioso, donde
rompì el confuso tropel,
y de alli con los favores
de mi amor, y la fortuna,
en los ombros Españoles
de vn cavallo te escapè,
porque no aya dos que ignoren
la dicha debida à vn Rey.
Quando, dime, mortal hombre
diò vida, diò libertad
à vn Dios pequeño, que Dioses
son los Reyes, que de rayos
quiere Dios que se coronen?
Por qual destos beneficios
me mandas oy, Rey, que corte,
como parca inexorable,
la vida dichosa, y noble
de vn Angel en hermosura,
vnion de las perfecciones,
que copiò naturaleza
para admirar à los hombres?
No llegues à ser cruel,
Rey famoso, aunque te enojes;
los hombres particulares
pueden cometer traiciones,
homicidios, y crueldades,
el Rey no; exemplo nos pone

Dios en los mares, y rios,
que estos apacibles corren,
y quando las lluvias hazen
que su caudal fuerça cobre,
excediendose à si mismos,
con vana sobervia rompen
los puentes de marmol tosco,
y los margenes de flores,
inundan verdes campañas,
emulos del Nilo, donde
vemos fieras, vemos peces,
porque assi se nos antojen
pedaços de plata viva,
que hazieudo vàn caracoles
en las ondas: pero el mar,
Rey de las aguas, el orden,
y la ley que Dios le puso
guarda siempre, y quãdo montes
amenazan con trabucos
de cristal, porque se assombren
sus margenes, y riberas,
buelven sus ondas salobres
atràs, quebrando su furia,
y parece que se encoge
en si mismo, respetando
los terminos que le impone
la madre naturaleza;
porque no han de ser conformes
en costumbres mar, y rios,
Rey, y vassallos. Què inormes
delitos he cometido,
para que mi azero moge
en sangre, inocente sangre,
que merece que la adoren
mis ojos, como à deidad
de los celestiales Orbes?
Blanca, que es preciosa joya,
donde estàn fixas al tope
las virtudes, excediendo
diamantes, y tornasoles
del Cielo, debe morir?
No, Rey mio, no blasonen

con

Ayuntamiento de Madrid

con Falaris, y Diomedes,
què crueldades mas atrozes
se vieron? O Rey Christiano,
ay razon que no perdone
à la virtud, y hermosura?
ya se escrive de leones,
que reprimieron sus garras,
viendo à la sombra de vn roble
vna muger, que durmiendo
eclipsava sus dos soles.
Fuera de que en morir yo
nos dàs tormentos mayores,
pues Blanca, viendo mi muerte,
es fuerça que sangre llore
hasta morir, distilando,
dos almas, dos coraçones;
y yo el apartarme della
he de sentir mas que el golpe
de la guadaña fatal:
para què quieres que sobre
mi vida? dame la muerte,
serà piadoso renombre,
y danos vida à los dos,
dexanos morir de amores,
quizà estàs mal informado,
no te ciegues, no te arrojes
à castigar, à creer,
que si el aliento de vn hombre
suele manchar al cristal,
los ampos, y resplandores,
bien podrà manchar la imbidia
à la verdad. No respondes?
no ay clemencia? no ay piedad?
assi te vàs? pues mis vozes
penetren Cielos, que el Dios
las Orejas de Dios oyen,
y su verdad permanece,
aunque el Cielo se transforme,
aunque se quiebren sus exes,
aunque en las humanas Cortes
anden rigores, embidias
desdenes, y sin razones,

Rey. Dala en esse barco al rio,
y serán executores
de mi rigor otros braços,
indignos de que la toquen.
Vase, y sale Blanca.
Blan. Conde mio, què tenias,
que te sentì dando vozes?
Cond Blanca infelize. *Bl.* Prosigue,
porquè callas? no respondes?
Cond. Tu has de morir, y yo mismo
he de ser (ò que rigores!)
quien tu vida infeliz quite,
quien tu luz hermosa borre.
Blan. Como, señor, es posible,
que amando yo, no te acuerdes
de lo bien que me quisiste,
si no de lo que me quieres?
Pues no te obligan, mi bien,
amor, y gustos presentes,
obliguente los passados,
mas dichosos, mas alegres?
Cielos, pues à tanto amar,
ingratitud se debe?
si es delito el adorarte,
esse he cometido siempre.
Tu me matas, dueño mio?
tu passas tan brevemente
del amor, y las finezas
al rigor, y à los desdenes?
Passar de vn extremo à otro
sin los medios, no se puede;
passar de amor à matar,
solo conmigo acontece,
acuerdome, que en mis braços
repetiste muchas vezes:
Estos montes faltaràn,
no el amor, que el Conde tiene.
Muero acordandome desto;
memoria, no me atormentes,
y si eres sirena, calla;
si eres basilisco, duerme;
si eres cocodrillo, rie;

por

Ayuntamiento de Madrid

porque son contrarios fuertes
la voz, la vista, y el llanto
para vna vida inocente.
Los mótes se estàn constantes:
~~quien à mi me dà la muerte?~~
pero no es la culpa tuya,
mis desdichas la merecen.
No sentirè yo el morir,
solo sentirè el perderte,
que ya sè que es nuestra vida
en lo hermoso, y en lo breve,
vela que arde, y se consume
con su misma luz, claveles,
que con sus hojas de grana,
y con sus listas de nieve,
à la Aurora van rompiendo
aquella camisa verde,
viven mientras vèn al Sol,
y espiran, quando anochece.
La fortuna viene en ruedas,
què mucho que dè vaybenes?
el tiempo camina en alas,
què mucho que el tiẽpo buele?
la muerte corre la posta;
què mucho que presto llegue?
el tiempo, muerte, y fortuna,
sin resistencia nos vence.
Yo subi para caer,
gozè para entristecerme,
floreci para secarme,
pasè veloz por los bienes,
para llegar à los males,
caminè por el deleite,
para dar en el tormento;
humo soy, y sombra breve:
pues naci para morir,
quien esto sabe no teme.
Solo, señor, es razon
que me estremezca, y tiemble
de imaginar que mi fama
estas desdichas padece.
Los que vèn que tu eres justo,
los que vèn que eres valiente,
los que vèn que eres discreto,
quando matarme te vieren,
què han de dezir? que yo triste
culpada soy; que lo piensen
no es maravilla, yo misma
lo pienso, que tu no puedes
ser injusto, ser tirano,
ser cruel, ser impahiente.
Sin duda que estoy culpada,
y que mis ojos te ofenden
en no quererte, señor,
tanto como tu mereces:
Matame, pues, si es tu gusto,
que no es bien que inobediente
sea à tu voz, y si lo he sido,
la dulce vida me cueste.
Solo, señor, te suplico,
que no te cases, ni yerres
segunda vez, ya que yo
nunca pude merecerte.
Y si ha de ser con la Infanta,
mira que es falsa, y aleve,
y tu sangre ha derramado,
y estas acciones prometen,
que no ha de quererte bien:
tarde las injurias mueren,
porque teme quien las haze,
y quien las recibe siente.
Matame pues, mas ay triste!
el animo desfallece,
vanos fueron mis esfuerços,
la humana flaqueza teme.
No me mates, dueño mio:
ò si estuviera presente
aquel angel que mataron,
porque pudiera valerme,
intercediendo por mi!
permiteme que me quexe,
que yo otras armas no tengo;
lagrimas son, que otras vezes
llamavas perlas, y aora

llas

Ayuntamiento de Madrid

llamarse corales pueden,
pues es sangre lo que lloro:
que no puedo enternecerte!
que no merecco obligarte
à mis vozes!no se nieguen
las piedades à mi llanto.
Oid esferas celestes
vnas quexas desdichadas,
estremezcanse los exes
en que estrivan las estrellas;
no brillen,no, roscleres,
sino sombras,y tristezas,
y las nubes del Oriento
no se tiñan de carmin,
horror,y luto nos muestren,
los elementos se paren,
sus calidades se truequen,
firme el ayre ande la tierra,
que me el agua,el fuego yele,
pues se ha mudado vn amante,
que ha merecido laureles,
que es vencedor de si mismo,
para assombro de la gente.
Cielos, elementos,sombras,
bolved por Blanca que muere
injustamente à las manos
del que adorò,y amò siempre.
Tened piedad,ò vosotras
mudas,y sordas paredes,
que pienso que amenazais
ruina, por parecerme.
Mas què digo? mas que lloro?
yo quexarme! yo valerme
de nadie contra mi dueño?
dulce esposo,aqui me tienes,
no me quexo, no resisto,
corta el cuello, el pecho hiere,
saca el alma,el vivir quita,
goze el Conde,Blanca pene,
haz tu gusto,acabe el mio;
mi luz vaya, tu luz quede,
vivas tu, muera mi fama,
Dios te ayude,èl no me dexe,
que à mas allà del morir
ha de amar la que te quiere,
y mi amor ha de passar
los terminos de la muerte.

Co. Tiemblo de escucharte,y verte,
cada lagrima es vn rayo,
cada palabra vn desmayo,
cada suspiro vna muerte.
Señora, violencia es
del Rey,que me està mirando!
esse barco està esperando
para ser tumba despues,
entra en èl (a, dueño mio!)
quizà hallaran mas piedad
tu inocencia,y tu verdad
en el cristal de esse rio.

Blan. Yà obedezco,en despedida
tus braços,Conde,me dèn
aora el vltimo bien
de mi desdichada vida.

Con. Morir quiero,y el rigor
mas tirano es el mas justo;
no quiero morir de gusto,
pues no muero de dolor.

Blan, Ya me niegas?

Con. No es negarte,
que tu muerte siento assi,
y dexarte à ti por ti,
no es dexarte, es adorarte.

Bla No quiero considerar
que passos son los que doy
con razon podrà animar
el alma que desfallece:
què dissdichado se fue
al suplicio por su pie,
que este barco lo parece! *Vase.*

Con. Yo he de ser executor
desta tirana violencia,
que en efeto es mas decencia,
si bien serà mas dolor:
à las aguas encomiendo
esta

Ayuntamiento de Madrid

esta vida, que me mata,
porque el alma me arrebata
con dulce gloria viviendo,
muriendo con tristes penas.
Dentro Blanca.
Blan. A Dios mi esposo, y mi bien.
Cond. Favor, señora, te dèn
las aguas, y las arenas:
nubes, rimbres de los vientos:
nubes, que os rasgais tronando,
para quien, ò para quando
guardais los rayos violentos?
Dent. Blan. Esposo à Dios.
Cond. El te guie;
ya la corriente furiosa,
lleva el alma mas hermosa.
Dent. Blan. Conde amigo.
Con. Blanca mia:
buelcos la barca và dando.
Dentro Blanca.
Bla. Conde Alarcos, dueño, esposo.
Cond. Que lance tan lastimoso!
Dentro Blanca.
Bla. A Dios *Co.* Yà se và anegando:
ò como la quise poco,
pues en acto tan esquivo
la estoy escuchando vivo!
tras ella voy.
Salen el Rey, y la Infanta.
Rey. Tente loco:
[illegible] tanta;
dale la mano à la Infanta.
Con. Esto mas? estoy sin vida:
como quieres que le dè
mano que sangrienta està,
quando agonizando và
el exemplo de la fee?
à amor quieres Rey vnir
muerte, y bodas? Vna mano,
que fue verdugo inhumano,
ha de querer recibir
la Infanta? *Rey.* Dasela luego.
Cond. Aun vive Blanca?
Rey. No vive;
llega, y la mano recibe
de tu esposo. *Inf.* Alegre llego;
turbada de gusto voy.
Danse las manos.
Cond. Esta es segunda violencia;
paciencia, Cielos, paciencia.
Inf. Tuya soy. *Con.* Y tuyo soy.
Rey. Aora no me veais
hasta que ordene otra cosa;
vos desleal, vos zelosa;
ambos enojos me dais.
Inf. Ya consegui mi deseo,
como yo esta gloria tenga,
no ay desdicha que me venga:
que mas bien? que mas trofeo?
Cond. Aquel que no prevenido
recibe vn golpe eminente,
parece que no lo siente
de puro estàr sin sentido;
mas al punto que le dexa
la privacion, buelve en si,
cobra el sentido, y la quexa.
En tu muerte voy perdiendo
el sentido, Blanca mia,
entonces no lo sentia,
aora lo voy sintiendo.
Inf. Si à Blanca tus ojos lloran,
Conde, ya tienes en mi
otra alma, que vive en ti,
y otros ojos, que te adoran.
Mirando àzia dentro.
Cond. Piadoso rio detèn
la corriente, el curso enfrena.
Inf. Conde, basta ya la pena,
la Infanta te quiere bien.
Cond. Si avrà muerto? si, que el rio
corre sobervio, y furioso.
Inf. Basta el sentimiento, esposo,
que serà desprecio mio,

buelve en ti, dispierta escucha;
como tu tristeza es tanta?
Con. Aqui estàs? *Inf.* Y amando.
Cond. Infanta,
mucha es mi tristeza. *Inf.* Mucha?
Cond. Pues no muero, poca ha sido
Inf. No te consuela mi mano?
Cond. Perdi el bien mas soberano.
Inf. No es mayor q el q has perdido
el que tienes: tuya soy.
Con. Yo de Blanca.
Inf. Ello es desprecio.
Cond. Es amor *Inf.* Es ser vn necio.
Cond. Pues no muero, si lo soy.
Inf. No eres mi esposo? *Con.* Diria
de si, y no. *Inf.* Como tirano?
Cond. Si, porque te di la mano;
no, porque el alma no es mia.
Inf. Tuya soy. *Con.* El Rey lo ordena.
Inf. Tendràs fee?
Cond. Con mi memoria.
Inf. Si soy tuya, què mas gloria?
Con. Muerta Blanca, què mas pena?

JORNADA TERCERA.

Selva

Salen Ricardo, y Blancaflor con baquero, y sombrero.

Ric. Altos son tus pensamientos,
hija, mira que te engañas:
las fieras de las montañas
y las aves de los vientos
sigues, y con ansias tales,
que has pretendido igualar
el correr, y el bolar
à todos los animales.
Flo. No soy, padre, inobediente,
solo à obedecerte aspiro,
pero al monte me retiro,
porque me cansa la gente.
Ric. El Rey viene cada dia
à estos montes, no quisiera
que alguno me conociera;
voy me à pescar hija mia
queda en paz. *Flo.* Si calidad,
ò Cielos, me aveis negado,
porquè no me aveis quitado
la sobervia, y vanidad?
Salen Blanca con vn tabaque de flores, y Silvio.
Sil. Solo agradecerme puedes
el secreto, que ay tambien
respetos de hombres de bien
entre los barcos, y redes:
es la Diana, à quien tienes
aficion, te està esperando,
quiero dexaros hablando. *Vase.*
Flo. O Laura, à que tiempo vienes!
sin tu alegre compañia
triste es el Sol, seco el prado,
pena el gusto, el bien prestado,
muerte el vivir, noche el dia;
y tras esto no me quieres,
porque oyendo murmurar
que no eres deste Lugar,
nunca me has dicho quien eres?
sangre tienes principal,
sino es villana malicia.
Blan. Escucha, tendràs noticia
de mi bien, y de mi mal.
En este rio que vès,
mi esposo, al Rey obediente:
pero aora viene gente,
yo lo contarè despues.
Sale la Infanta.
Inf. Vè labrador, haz salir
las Serranas à este prado,
que de vn pesar, y vn cuydado
me pretendo divertir.
Blan. Nuevamente soy perdida,
que es la Infanta viva historia,
que me trae à la memoria
las desdichas de mi vida.
Es vn espejo, en que veo

ci-

Ayuntamiento de Madrid

cifradas muchas congexas,
y es vn libro, en cuyas hojas
abismos de penas leo:
inmortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar;
segura puedo llegar,
mal me podrà conocer.

Salen Bartola, Pasquala, y los que pudieren.

Bar. Su Reverencia ha llamado.
Pas Què quiere su Señoria?
Inf. Parecer Serrana vn dia
en las flores que à este prado
hazen rusticos tapetes,
de què Serranas, vivis?
Bar. Todas llevan à Paris
à vender sus ramilletes.
In. Llegaos, porque mi tormento
à vozes ha de salir
del alma, ò he de morir,
porque si callo, rebiento.
Oy en este monte dava
sus quexas el alma mia,
ni la fiera respondia,
ni el ave me consolava,
los ecos las escucharon,
que como las repitieron,
el tormento me doblaron.
Blan. Quien duda que tenga amor
su merced, como solia?
Inf No es esta passion la mia.
Bla Doile albricias; esta flor
tome por essa, que yo,
que à nadie amàra quisiera,
y que vn Rey no la flor fuera.
In. Mi voluntad la estimò:
quien dirà que puede ser
lo que mi alma padece
mirar à quien aborrece?
Bl. A quien puede aborrecer
la que tiene tal marido?
Inf. A este mismo tan villano,
que en solo darme la mano
ser mi esposo ha parecido.
Bla. A villanas cuenta assi
su misma pena, y passion?
Inf. Si, porque publicas son,
y es alivio para mi.
Sentaos, porque entretenerme
quiero, mirandoos hazer
ramilletes. *Sientanse.*
Bar Bien dezia
su Reverencia, porque es
desdicha tener marido
à disgusto; siempre habrè
de experiencia porque Gil
es vna bestia, y ayer
la desdicha me matò
vn asno, que era el jovel,
y el marido me ha dexado:
si la muerte ha menester
vn pollino grande, y bueno,
porquè me dexò, porquè
el marido? *Sale Gil.*
Gil Porque ha de ir
delante la burra, y si es
Gil malo, y Bartola buena,
los dos mentimos à fee.
Bar Ay de mi, q̃ me ha escuchado!
Inf. Vete necio.
Gil. No està bien.
sin gallo tantas gallinas.
Inf. Divertidme, cantad pues.
Cantan haziendo ramilletes.
Cant En las selvas de Paris
sigue las fieras el Rey,
Adonis es de los montes,
Marte de los campos es.
Salen el Rey, y el Marquès, y quedanse à la puerta.
Mar. Con las Serranas està.
Rey. Y aun vna della, Marques,
es la que vengo siguiendo,
y es la beldad, que el pincel

Ayuntamiento de Madrid

de Malgesi dibuxò
con su magico saber
en el santifico espejo,
y en mi mente conservè
casi tres lustros, y aora
pienso que mis ojos vèn
trasladado del cristal
el rostro en que imaginè,
con tal afecto, y memoria,
que al bolar, ò que al correr
de los años, no he podido
apartarme vn punto dèl.

Mar. Sabrè quien es. A villano.
Gil. A lodio.
Mar. Siempre fue
descortès vuestra malicia:
dezidme, amigo, quien es
la Serrana de las plumas?
Gil. Es señor vna moger.
Mar. Què muger?
Gil. Moger del mundo.
Mar. Calla bestia. *Gil.* Avia de ser
del Cielo? todas no son
deste mundo? llevense,
si se han de llevar alguna,
la q està [illegible] *Mar.* Quien
es ella, di? *Gil.* Mi velada,
con perdon de su mercè,
y grande gusto me ha via.
R. Quien es la hermosa? *Gil.* No sè
mas de que salta por montes
como vna cabra montès
tras los conejos, y gamos;
su marido pienso ser.
Mar. No eres casado? *Gil.* Señor:
que me forçò alegarè
vna abuela que tenia,
y catadme viudo, que es
el remedio. *Re.* O quien pudiera
hablar de espacio, y ver
desde cerca su hermosura,
que en la memoria copiè!

Mar. Retirate.
Rey. Amor, no fleches
tan osado, y descortès
tus flechas, sin ver la mano
que vibra el arco cruel *Vase.*
Dens. Ataja, ataja, que vn gamo
se và despeñando al rio.
Flor. Este es exercicio mio,
nueva Diana me llamo.
Levantanse todos.
Inf. El Rey sin duda seria
quien hirió en el monte gamos;
Pas. Vamos, pues, à verle.
Bar. Vamos.
Gil. Hartos vemos cada dia.
Vanse.
Blan. El Conde viene, ay de mi!
quanta embidia, y quanto amor
me ha renovado el temor,
escuchar los quiero aqui.
Sale el Conde por la puerta de la Infanta, y ella se buelve, y Blanca se esconde entre vnos ramos.
Con. No tienes que retirarte,
espera, darème muerte,
porque yo no vengo à verte,
Infanta, para adorarte,
sino à morir con mirarte;
porque esto mismo es dezir
que te aborrezco, y vivir
no debe aquel que perdiò
à Blanca, y por esto yo
te busco para morir.
Inf. Yà se ha visto (y pudo ser)
que alguna de amores muera;
mas yo seré la primera
que muere de aborrecer?
y por no darte placer,
verme no pienso dexar,
si el verme te ha de matar,
por matarte, no te mato,

Ayuntamiento de Madrid

y por esto quiero, ingrato,
que vivas à mi pesar.
Nunca has borrado del pecho
la que primero adoravas,
y vna espada atravesavas
entre los dos en el lecho,
y con esta espada has hecho
que en mi aya sido mayor
el olvido, que el amor:
porque es; si dà la muger
que quiso, en aborrecer,
quinta essencia del rigor.

Cond. Si vna espada atravesò
en tu lecho, no soy mio,
ni tengo libre albedrio
despues que à Blanca mirè:
muriò, mas no la olvidè,
tu esposo, ni tu galan
puedo ser, y assi diràn,
que es bien que vna espada fiera
nuestros cuerpos dividiera,
como las almas estàn.
La mano te di forçado,
no te he dado el coraçon,
porque es el tuyo leon,
que dos vidas me ha quitado:
hija, y muger me has robado,
mi deudora eres, y assi,
queriendo hallarlas en ti;
còn soy de fee singular,
que voy, y vengo al lugar
donde mi dueño perdi.

Bla. Qualquier pesar me divierta,
como yo no tenga zelos;
al fin me han hecho los Cielos
dichosa despues de muerta.

Inf En quererte mal acierta,
como el alma es racional,
que eres traidor desleal.

Blan. Miente, Infanta, tu mal gusto,
que le quieras mal, es justo,
mas no que le trates mal.

Inf. Viste quanto han amado los mortales?
viste quanto dictò cada elemento
del hermoso Zafir del firmamento,
abismo de los rayos celestiales?
arenas, flores, plantas, animales,
comparados al odio que yo siento,
son atomos del Sol, puntas del viento;
en numero, y grandeza desiguales.
Tal es mi aborrecer, que ni lo creo,
ni lo puedo explicar, porque es de suerte,
que viva, y muerte veo, si te veo,
y aunque es verdad, que yo para no verte
apetezco morir, tambien deseo
la vida, para mas aborrecerte.

Cond. Mas te aborrezco yo, pues en el prado
donde nacen tambien hermosas flores,
no introducen espinas, ni rigores,
como en aquel que abrojos ha llevado;
los dos somos assi, tu pecho airado
campaña ha sido, que produxo amores,
y mis desprecios han de ser mayores,
que

Ayuntamiento de Madrid

que estàn ilmente fuy ma m l elado.
Forma no se introduce facilmente
donde otro alguna vez se ha introducido,
tarde el amor aborrecer consiente:
no quise, aborreci, tu me has querido,
sèr tuvo lo que fue, y es evidente
que nunca tuvo sèr lo que no ha sido.
Inf. La muerte del amor no es el olvido,
pues yo siento por ti. *Con.* Yo por ti siento.
In. Penas. *Con.* Desdichas.
Inf. Mal. *Cond.* Rabias. *Inf.* Tormento. *Vase.*

Sale el Conde.

Bla. Aliente mi confiança,
y no del todo se aflija,
pues quien me matò vna hija,
me dà vida à vna esperança.

Vase, y salen el Rey, Flor, y el Marques

Rey. Detèn el curso, que igualas
al viento de mas rigor,
y parece que mi amor
te và prestando sus alas.
Flor. De Diana que es luz pura,
tengo el nombre, y condicion,
esquivos mis ojos son.
Rey Tambien tienes la hermosura;
solo dezirte pretendo
el amor mas singular.
Flor. Què le tengo de escuchar,
si habla en lẽgua q̃ no entiendo?
què es amor? *Rey.* Vna verdad,
que nos roba el coraçon,
obscurece la razon,
y ciega la voluntad.
Flor Enigmas son para mi,
presto el amor le ha vencido.
Rey. Aun antes de aver nacido
pienso que tu rostro vi:
años ha que à la razon
el vso estàs vsurpando,
y siempre estuve adorando
mi propia imaginacion.

Cond. Señor, vn Montero avisa,
que puedes ir à tirar.
Rey Vete Conde, porfiar
debe el alma, y es precisa
su defensa, tuyo soy,
quitarte pienso la rosa
del cabello, ingrata hermosa.
Flor Què importa, si no la doy.
C. Què extraordinaria hermosura?
con atencion me ha llevado
tras los ojos el cuidado:
honesto amor, y fee para
le he cobrado, efectos son
ocultos de las estrellas,
porque siempre nos dàn ellas
impulsos de inclinacion:
que hazes señor: corresponde
à Rey Christiano, à Rey justo.
Rey. Nunca sabeis darme gusto;
mi gracia perdisteis, Conde.
Flor. Quierate el Cielo guardar,
y nunca te dexe vèr
las espaldas del placer,
ni la cara del pesar. *Vase*
Rey. Su amante me ha parecido.
Mar. Del mismo lo has de saber,
que el modo de responder
dirà si zelos han sido.
Rey Conde, prometo à los Cielos
que son vuestras demasias,

Ayuntamiento de Madrid

ò locuras: ò porfias
del amor, ellos son zelos?
dezid.

Sale Blanca por las espaldas del Rey sin que la vean el Marquès, ni el Rey.

Blan. Al Conde deseo
vèr, ò hablar si solo està.
Con. Prometo, señor, que ya
quise vencer: mas que veo!
ò soberana ilusion!
ò celestiales antojos!
todo el coraçon es ojos,
toda el alma es coraçon.
Rey. Como impides sin temor
mi gusto? *Cond.* Señor, ay Cielos!
Blanca es viva.
Rey. Fueron zelos?
Cond. No, si, mas yo.
Rey. Esto es amor.
Blan. Aora no ay ocasion. *Vase.*
Cond. A[illegible]; *mariselle*
Rey. Que bien toco,
que estàs zeloso, y aun loco.
Cond. Señor, si fuesse ilusion,
debiò de ser de mi pena.
Rey. Tus zelos fueron estraños.
Cond. O dulcissimos engaños!
Rey. Tu mismo amor te condena,
pues con zelos ha perdido
mi respeto, tu osadia;
la Serrana ha de ser mia.
Cond. Yo, señor, no la he querido,
ni la he visto, sino aqui:
vn secreto impulso fue,
quizà nacido. *Rey.* De què?
Con. De estimarte tanto à ti,
que todas las ocasiones
he procurado estorvar,
en que pudieras manchar
tus Catolicas acciones.
Rey. Quando buelto en si se halla,
sin turbacion el sentido,
lo niegas, amor ha sido,
no lealtad. *Cond.* Gran señor.
Rey. Calla.
Marquès, sabedme quien es
padre de aquella hermosura:
no es leal quien no procura
servirme como el Marquès.
Por esto, y por la aspereza
con que à la Infanta tratais,
cada dia me obligais
à que os corten la cabeça. *Vase*
Cond. Pluguiera à Dios ya acabàran
tantas desdichas, supuesto
que en el seplucro, ò en esto
las pompas del mundo pàran.
Seguir quiero la villana,
que mi Blanca parecia:
mas, ò loca fantasia,
imagen del sueño vano:
tales errores percibo?
tales imposibles creo?
engaños son que el deseo
causa al hombre pensativo.
Canta Gil dentro.
Gil. De amores del Còde Alarcos
pensativa està la Infanta,
y à su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandàra.
Cond. Caigan sobre mi desdichas,
mi mal los villanos cantan;
ò que lastimosa historia!
rustico villano, calla.
Cant. Gil. El Conde temiera al Rey,
pusierala en vna barca,
à las aguas la encomienda,
y con otra se casàra.
Cond. Calla, villano.
Assomase al paño, y buelvese, à entrar.
Gil. No quiero,
porque es mia la garganta,

Ayuntamiento de Madrid

y las coplas son del Cura:
à su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandàra.
Cond. Calla, ò darete la muerte.
Buelvese à assomar, y sale, y dà vna buelta al tablado con el vltimo verso cantando.
Gil. Yo no digo mal de nada,
sino deste Conde Alarcos,
y del Rey, y de su hermana,
y de todo el mundo; dexe
que sin perjuyzio vaya
holgandome por el campo?
porq el Rey se lo mandava. *Vase.*
Con. Vive Dios, q pues me acuerdas
mi desdicha que esta daga
te he de matar
Buelvese à assomar por tres, ò quatro partes, cantando, porque el Rey se lo mandàra.
Dent. Gil. Guarda el loco.
Con. Si lo estoy, que no me infamas:
hasta quando he de vivir?
tiempos vienen, y años passan,
desdichas, y mas desdichas,
y ninguna dellas mata.
Sale Blanca.
Blan. Aqui està el Conde, què temo,
pues aborrece à la Infanta?
temo que el mucho placer
el coraçon sobresalta:
no he de llegar de repente,
y assi quiero entre estas ramas
atender à sus tristezas,
y mirar en lo que pàran.
Escondese.
Cond. Que no tenga yo consuelo?
que siempre la muerte tarda
quando vn triste la desea!
estos montes, y campañas,
mudos testigos vn tiempo
de mis glorias soberanas,
serlo debieran aora
de muerte tan deseada.
Por alli siguiò vna vez
mi bellissima Diana
las fieras de essa espesura
con hermosura bizarra.
Intrincado monte, donde
està la luz que adorava,
quando en ti me diò favores,
quando en ti me robò el alma?
Quien con veneno se cria,
nunca muere de veneno,
mal podrà, pues siempre peno,
matar mi melancolia,
porque solo à la alegria
mi veneno he de dezir:
luego no puedo morir,
porque no me han de matar
las desdichas, ni el pesar,
y el placer no ha de venir,
Quando en esta fuente viò
Blanca su rostro diuino,
no andava yo peregrino,
tambien me mirava yo,
que como amor nos vniò,
Blanca en mi, yo en Blãca estava,
y assi quando se lavava
el christal de perlas puras,
no mostrava dos figuras,
pero dos almas mostrava.
Valgame Dios! quien diria,
que tantas las fuerças son
de vana imaginacion,
de loca melancolia,
de mi propia fantasia,
de mi amante desatino,
que al espejo cristalino,
con ilusiones, y antojos
estèn mirando mis ojos
el mismo bien que imagino?
Escondese Blanca.
Si no, ò niño quiero ser,

Ayuntamiento de Madrid

buscando lo que he mirado,
por aqui no la he topado.
por acà la pienso ver:
que loco pudo creer,
que estè viva vna deidad
en aquesta soledad,
al cabo de tantos años?
bolvamos à los engaños,
no busquemos la verdad.

Duermese, y sale la Infanta con venablo.

Inf. Todo cansa, mas què mucho
que el caçar me aya cansado,
si me cansò lo que he amado,
y con mi memoria lucho
para olvidar? aqui veo
el objeto aborrecido,
y pienso que està dormido.
Quien tiene amor, y deseo,
quien à Blanca muerta adora,
puede dormir facilmente?
ojos dormidos consiente?
loco amor, solo està aora,
nadie me vè, mi vengança,
y mi libertad consigo,
si doy muerte al enemigo
que adore sin esperança:
assi mis desprecios vengo,
y mi desdicha.

Sale Blanca.

Bla. Ha traidora!
no puede morir aora,
porque yo inmortal le tengo:
despierta Conde, despierta.
In. Villana, morir mereces,
Bla. No me ha de matar dos vezes
su mercè, que ya estoy muerta:
à Conde, esta tigre quiso
darte la muerte.

Despierta el Conde, sin mirar à Blanca.

Con. Y lo creo:
fingit quiero amor, pues veo
mi peligro en este aviso,
villana mientes, si yo
amo, y adoro su Alteza
me ha de matar? *Inf.* La villana
me dà mayores sospechas,
y cuidado; aqui la escucho.

Escondese.

Con. No, en la mente, no en la idea
parece que estoy mirando
desatadas las potencias
de mi alma, y que eres tu
la voluntad. *Bla.* No lo creas.
Cond. Quien eres? *Blan.* Vn alma soy
que anda zelosa, y en pena.
Cond Zelos tienes?
Blan. Si, que siento
que amor à la Infante tengas.
Cond. Eres Blanca? *Bla.* Quièn podia
amarte despues de muerta?
Con. Y en efecto vives? *Bla.* Si.
Co. Como escapaste? *Bla.* No sepas
mis dichas. *Cond.* Porquè señora?
Bla. Porque causas mis tristezas.
Cond. Con què?
Bla. Con vnas palabras,
que me matan. *Con.* Quales eran?
Bla. Villana mientes, que yo
amo, y adoro, à su Alteza:
pues esto escuche, no quiero
confessar que vida tenga,
fantasma soy; pero no,
vida tengo; Infanta, buelva
tu rigor à darme muerte,
Blanca vive Blanca muera.
Con. Calla señora *Bla* No quiero.
Con. Mi bien, calla.
Bla. Infanta, espera,
las ondas me perdonaron,
no me perdone tu fiera
condicion. *Con.* Oyeme, escucha.
Bla. Dexame passar, y puedan

Ayuntamiento de Madrid

seguirla mis passos. *Con.* Dime.
Blan. Què he de dezir? otra senda
buscarè para seguirla.
Cond. Tendrète tambien en ella.
Blan. Què me quieres?
Cond Adorarte.
Blanc. Hablas, mi dueño de veras?
Cond. Aora si, pues que vives.
Blanc Pues callo, y tengo paciẽcia.
Con. Dame tus braços.
Blan. No puedo, que estàs casado,
Cond Me niegas la vida?
pues yo ferè
quien con vozes, y querellas
llame la Infanta: à cruel!
matame, porquè me dexas
vivir, quando à Blanca adoro?
Blanc Ella lo harà, quãdo duermas.
Cond. Pues sino te obligo assi,
querida Infanta, ya esperan
mis braços favores tuyos,
buelve. *Bla.* Calla q̃ atormentas
con esso mi vida mas.
Cond. Tuyo soy, Infanta dexa
que passe, *Blan.* No la has de vèr
Cond. A Infanta: no me detengas.
Blan. Calla,
Cond. Pues denme tus braços
albricias, y norabuenas
de tu vida. *Blanc.* Eres ageno?
Cond Pues sigo à la Infanta.
Blanc. Espera.
Cond. Dexame passar.
Blan. No quiero.
Cond. Dexame dàr vozes. *Bla.* Sean
para llamarme. *Cond.* Si harè,
como tu me favorezcas.
Blanc. En efeto no la adoras,
como dizes? *Cond.* No.
Blanc. Pues llega,
dame los braços. *Con.* Y el alma,
Blanc. Vida es nueva.

Cond. Y gloria es nueva?
Sale la Infanta.
Inf. Y nueva embidia es la mia:
no son zelos, sino tema,
muere villana.
Cond. Ha cruel!
Blan. Tengala, tio, que tiembla
della esta pobre villana,
Sale el Rey.
Rey. Que es aquesto?
Blan Que su Alteza
matava à este hombre durmiẽdo
Inf. Sacarte pienso la lengua.
Blan. Tengala, tios.
Rey. Promete
esto tu mucha crueldad.
Inf. Miente.
Bla. Yo digo verdad.
Inf. A villana.
Blanc. A mata siete.
Salen todos, y Ricardo dà vn papel à Blanca.
Ric. Ya Blanca os he conocido,
por si la Infanta cruel
me dà muerte, este papel
vuestra dicha os ha advertido.
Marq. A qui tienes à Diana,
y à su padre, y entendiendo
que le mato, ò que le prendo,
no ay en la selva villana
que no la siga.
Rey. Yo aguardo
saber quien eres.
Ric. Señor,
soy vn pobre labrador.
Rey. Vive Dios, que eres Ricardo?
Ric. Es verdad.
Rey. Pues dime aora,
quien es la luz soberana
de la que llaman Diana?
Ric. Digalo Blanca.
Blanc. Escuchad.

En

Ayuntamiento de Madrid

En vn barco sin remos navegando,
essas corrientes de christales frias,
mis desdichas, y yo nos vimos, quando
el nombre de mi esposo repetia:
al peso de mis males, vi temblando
las ondas, su rigor no me ofendia,
y quando al barco su cristal llegava,
el fuego de mi amor las abrasava.
Vencido ya mi pecho de sí mismo,
el liquido cristal trágò à pedaços,
quando en ansia mortal de vn parasismo
topè de vn pescador redes, y lazos,
que por sacarme del vndoso abismo,
puentes formò de sus piadosos braços,
por quien passò mi alma agradecida
del margen de la muerte al de la vida.
Tiene vna Aldea, pues, desta ribera,
por dosel esse monte, y por ~~despojos~~ espesso
el rio, y sus murallas en tiempo era
vn soto de sabinas, y de texos,
y como estàn sus casas en ladera,
apartadas, y pocas, desde lexos
parecen con el Sol, y à su vislumbre,
peñascos, que han rodado de la cumbre.
Alli vivì vn tiempo disfraçada,
y quando no temi ser conocida,
muerta, y despues de muerta enamorada,
vivir, y amar ossè en Selva florida,
en quien de mis vassallos ignorada,
el renovar memorias fue mi vida:
aqui vì al Conde, alli me dixo amores,
aqui me diò vna mano, alli vnas flores,
Saliò à estos montes, como Aurora bella,
Diana, que les diò perlas, y risa,
y ya por la virtud de alguna estrella,
si de espacio la vi, la amava aprisa:
aora sè que Blancaflor es ella,
esse papel sin lenguas me lo avisa,
que à dezirmelo assi, lenguas que hablaran
el sobresalto, y gusto me quitaran.
La piedad de Ricardo, al acto fiero
vsurpò su piedad esta garganta,

Ayuntamiento de Madrid

y el coraçon, y ſangre de vn cordero
expuſo à los rigores de la Infanta:
ſi yo triſte vivi, y à alegre muero,
pues hallo en tanto mal ventura tanta,
y en dos muertes lloradas, y creidas,
tres almas, vna fè, vn amor, tres vidas.

Con. Dame los braços, Blanca flor. *Rey.* Detente,
à tu Reyna no pierdas el decoro;
dame la mano, porque ya en tu frente
hermoſos ſe han de ver los lirios de oro.
Flo. Yo con la gloria que mi alma ſiente,
la invicta mano de mi Rey adoro.
Con. Yo buelvo à tu favor como ſolia.
Blan. Y yo al dueño primero que tenia.

Inf. El Cielo os dà ſu favor,
no pretendo hazeros daño,
Rey, yo fingi aquel engaño,
no me debe el Conde honor.

Con. Demos fin à vna tragedia,
que reſalta en mayor gloria;
y ſi os agrada la hiſtoria,
dad perdon à la Comedia.

FIN

Ayuntamiento de Madrid

* gran Señor, a tus pies están postradas
de Lealtad y de honor Correspondidas
Con Justicia, y sin culpa despreciadas:
Pública es la opinión en que ofendidas
están de tu poder enagenadas
.

Y así, manda, dispon, rige, asegura
su Constancia, su Lei, y su ventura

Rey--- Cielos, que es lo que es mucho
Infta- tirania
que es lo que has hecho! donde has sacado
de tu rencor tan barbara osadia?
Conde... hija llega a mis brazos
flor--- tu sagrado
es solo quien pudiera en mi alegria
desarrollo a favor tan estremado
que fortuna que excede a vng. desmaya
al mismo tiempo que suspende esplaya
Inf--- Señor, hermano, si pudo
embargarte las acciones
el que en tu sangre esprecio
ver de la Justicia el golpe,
a tus plantas convencida,
de mi misma, esto i conforme

persuadiendote, aquemas
(mediando tantos rigores)
tequiero rei Justiciero
que piadoso hermano; doble
fue con Blanca mi traicion;
ynocente estubo el conde
de aquel supuesto delito
que le Acximine; dis forme
fue mi culpa, tu Justicia
es grande, y pues de sus nobles
afectos, estan pidiendo
Satisfaccion sus razones,
manda sintemos, lo que
alo Justo Corresponde.

Conde... Gran Señor, si tiene parte
el ofendido, en el orden
de la Sentencia; mirad
que es fuerza que aqui perdone
mi agrabio, pues de su amor=

Rey... Detente, y pues que conoces
y fanta tu culpa, sea
tu Correccion quien se apropie
el Castigo, pues no ay reo
que sumerecido y ygnore

.

.

Ayuntamiento de Madrid

. . . . . .

Blanca flor, Dame la mano
Esta es mi mano
llega al solio, en que conformes
satisfaccion y castigo,
la mayor Constancia logren
[orlando su frente las
[aureas celestiales flores

flor--- a tanta ventura, quien
podrà humildemente noble
no agradecer al destino
el rigor de sus Baldones

Blan--- Dichoso fin han logrado
mis ansias

Conde--- feliz quien pone
buelto a su centro, en humano
su razon

flor--- de estos sabores
Vencido ha sido el motibo

yassi es Justo se le honre
viendo que amas de la vida
le debo el Reino

Ricard.- Ser mobil
de Vuestra fortuna, es solo
lo que es Justo me blasone

Inf.- Yo agradecida es forzoso
que a Vuestras plantas me postre
al ver Convertidas, en
finezas, las ynbenciones.

Cond.- yassi pues lograron todos
verse a la Razon acordes
Justo sera que ymitando
del Rey las Justas acciones

todos.- si les agradò la historia
oy nuestros yerros perdone.

Ayuntamiento de Madrid

* gran señor a tus pies están postradas
de lealtad y de honor correspondidas
con Justizia y sin culpa despreziadas:
Publica es la opinion en que ofendidas
están de tu poder enagenadas
y assi manda, dispon, rige asegura
su constanzia, su lei y su ventura.

Ri. ..... Cielos que es lo que escucho!

Inf.ta ..... Hazaña (Sacado Colocado)
que es lo que has echo! donde has
de tu Rencor la barbara osadia?

Cond. ..... Hija llega a mis brazos

Flor ..... Tu sagrada
es solo quien pudiera en mi alegria
=darme vida, afabor tan estremado;
que fortuna que enzede aunque desmaia
al mismo tiempo que suspende esplaia.

Inf. ..... Señor, hermano si quizo
embargarte tus acziones,
el que en tu Sangre ei prezipio
bez dela Justizia el golpe;
a tus plantas combenzida
de mi misma, estoi confuza
persuadiendote a que mas;-
(mediando tantos Rigores)

te quiero. Rº Justiziero
que prádoza Hermana; doble
fue con Blanca mi traizion,
Inozente estubo el conde
de aquel supuesto delito
que le acusáne; disforme
fue mi culpa, tu Justizia
es grande, y pues de sus nobles
afectos están pidiendo
satisfazion sus Pazones;
manda sin temor lo que
alo Justo corresponde.

Cond.... Gran Señor si tiene parte
el ofendido en el orden
dela sentenzia; mirad
que es fuerza que aquí perdone
mi agrabio, pues de su Amor....

Rº.... Detente; y pues que conozes
Infanta tu culpa; sea
tu correczion quien se agrabie
el castigo, pues no ai Rey
que su merezido ignore
y en Reales delitos mas
Rra el balcon que el estoque.
Y para que satisfechos

de mi Justizia se logren
ideas que bien nazidas
conziliazon mis pasiones,
y sepa el Mundo que para
que en ningun tiempo se note,
que por ser mi Sangre, pude
no castigar sus traiziones
biendo que es de ajena Causa
el baldon que se enfrasone;
Blanca flor ~~esta es mi~~ Carneta mano
llega al solio en que conformes
satisfazion y Castigo
la mayor constanzia logren
orlando su frente las
Auzes celestiales flores.

Flor..... A tanta Bentura, quien
podra humildemente noble
no agradezer al destino
el Rigor de sus baldones.

Blan..... Dichoso fin an logrado
mis ansias.

Cond..... feliz quien pone,
buelto su centro, en tu mano
su Razon.

Flor..... De estos favores
Ricardo ardio el motibo

y assí es Justo se le honrre
viendo que amás dela vida;
le debo el Rino

Vic..... Ser mobil
de buestra fortuna; es solo
lo que es Justo me blasone

Inf..... Yo agradezida es forzoso
que abuestras plantas me postre
al ver conbertidas en
finezas las imbenziones.

Conde..... Y assí, pues lograron todos
berse ala Varon acordes;
justo será que imitando
del Rí las justas acziones;

todos— Rí les agradò la historia
ó nuestros yerros perdone.

Fin

M.d de Abril de 1755.

Pase al Censor, y Fiscal de Comedias
concluia zenzura se traiga.

Señor.

Esta comedia del Conde Flavios, que

Se executaxse, por quanto contiene regar alguno, que pueda embarazarlo si V.S. fue xe servido conceder el permiso. Madrid y Abril 3 de 1755

Nicolás Gonzalez Muñoz

Señor:

Omitidos dos versos, y unas palabras, y dichos se en su lugar lo que và puesto, ó, su equi valente, puede representarse esta comedia si fuere de el agrado de V.S. Salva Ma. 3. de Abril de 1755.

Antonio Pinto

M. 3 de Abril de 1755.

Executando la licencia con arreglo de V.S. Vicario &c. Comparece, como dize el Fiscal.

Lujan

Alt. 5. de Junio de 1770.

Egecutese, segun queda corregida

Baena

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200027215

Ayuntamiento de Madrid